

VORACIDAD DE LOS ASILIDOS (DIPTEROS)

POR

Flaminio RUIZ P.

Profesor de Ciencias Naturales del Colegio San Pedro Nolasco

Durante los años que he coleccionado insectos en la parte central y austral de Chile, muchas veces he tenido ocasión de ver como las Asilidos hacen verdadera carnicería entre los insectos de otros Ordenes, con el fin de llenar un estómago que nunca dice basta, y, dada la amabilidad del Profesor Porter al poner a nuestra disposición las páginas de su acreditada Revista, he creído conveniente publicar estas observaciones.

Estas son las moscas más grandes del Orden, son verdaderos gigantes. Se les llama, moscas ladronas, gavilanes, lobos, rapaces, asesinas etc. en vista de su voracidad. No respetan al *Bombus Dahlbomi*, armados de poderoso aguijón, a *Megathopa villosa*, vestido de dura coraza, ni al tierno y delicado cuerpo de la mariposa; es tanto el apetito que sienten que nada perdonan ni aun a especies de su misma familia y siempre están listos para apoderarse de la primera víctima que se les presente. Además saben imitar perfectamente virtudes que no tienen, como ser: su aspecto que es el de todo individuo pacífico; parecen los seres más inofensivos, incapaces de hacer el mal, y sin embargo su instinto no puede ser más criminal, pues, siempre están sedientos de sangre, siempre su estómago les pide nuevas víctimas. Se les ve posados tranquilamente sobre las hojas de alguna planta, en la candente arena de las playas, sobre los palos secos y aún entre las flores del prado, sin hacer el menor movimiento, como el centinela que no pierde de vista su punto de observación, con la diferencia que éste teme la invasión del enemigo que amenaza destruirlo, mientras aquel está acechando a la inocente abeja que viene en busca del néctar que ha de servir de alimento a muchos pequeños seres que todavía

son incapaces de buscárselo por si solos, o al pequeño coleóptero que busca tranquilamente su comida; o el lugar apropiado para depositar sus huevos.

He aquí algunos casos de rapacidad de algunas especies de Asílidos:

Dasytoga Landbeki, Ph. Esta observación la hice en Pudahuel el año 1922. Colectaba *Bombus dahlbomi* sobre una acacia cubierta de flores a la orilla de la laguna que allí existe; de repente, interrumpo mi colecta al sentir un ruido, o más bien dicho, un lamento de un moribundo que cae víctima de un puñal asesino, me dirigí hacia donde salía el ruido; era un pobre *Bombus* que estaba aprisionado en las poderosas patas de este Díptero gigante de nuestra fauna dipterológica, el cual sujetaba a su víctima que hacía desesperados esfuerzos por librarse de su temible enemigo; el *Bombus* sacaba su poderoso aguijón ansioso de traspasar a su enemigo de una estocada si le fuera posible, pero, por más que esgrimía su arma no lograba su intento, porque el astuto Díptero levantaba su abdomen tranquilamente para ponerse a salvo del arma de su víctima, y sin mayor preocupación buscaba la juntura del tórax y la cabeza para introducirle su chupón o pico, y, en unos cuantos minutos extraerle las vísceras y satisfacer su voraz apetito. Esta observación la confirmó nuestro querido presidente Sr. Vicente Izquierdo S. quien dijo que había visto al mencionado díptero apoderarse de este lindo himenóptero en una de sus muchas excursiones entomológicas.

Erax speciosus, Ph. Este es otro terrible enemigo del lindo *Sphex latreillei* al que persigue tenazmente y rara vez se le escapa; en vista de serme muy común el ver como cazan estas moscas no me llamaba mayormente la atención; pero un día en la playa de Punta de Talca, en compañía de otras personas, ví volar un insecto y posarse a pocos metros de nosotros; me aproximé con todo cuidado con mi red y me impuse con verdadero asombro, al ver a este díptero saborear tranquilamente las partes blandas de *Megathopa villosa*, le había introducido su chupón entre el tórax y el abdomen (parte dorsal), lo cazé y lo puse en el frasco con cianuro para que el ácido cianhídrico le diera su justo castigo, mientras yo obserbava a *Megathopa*

villosa que aun daba exteriormente señales de vida. El año 1924 el R. P. Norberto Ibañez, profesor de nuestro Colegio, tuvo ocasión de observar este mismo hecho; encontró a *Erax speciosus*, devorando a *Megathopa villosa* en la playa de Punta de Lobos. Ambos ejemplares se hallan en la colección del Museo del Colegio.

Erax cinereus PH. En 1921 en compañía del Ministro del Colegio R. P. Miguel L. Rios buscábamos insectos en los alrededores de la ciudad de Cura-Cautín, en un campo cubierto de pasto dulce, donde había mucha langosta; allí tuve oportunidad de ver como cazaban a ese Ortóptero estas rapaces moscas y de una manera especial a las langostas que todavía no habían terminado su desarrollo, a las cuales les era más fácil enterrarles el chupón y absorberles las vísceras. Si esta especie se limitara a destruir langostas solamente, sería útil a la agricultura.

El Doctor Porter, catedrático del Instituto Agronómico, me dijo que él había observado también a este díptero atacando a jóvenes del acrídido *Trimerotropis ochraceipennis* (BLANCH.) SAUSS.

Lycomya Germaini, BIGOT. Este Díptero imita perfectamente el color de *Elaphroptera dimidiata* ♂, por lo que se hace muy fácil confundirla; su distribución en el país es la misma de *Elaphroptera*; no es muy común, los ejemplares que tengo en la colección del Colegio han sido pillados en las siguientes localidades: un ejemplar en Pudahuel, uno en los alrededores de la ciudad de Chillán, dos ejemplares de Lonquimay, dos de Calbuco, cuatro de las Termas de Manzanar, dos de Curacautín y por último un macho y una hembra de las montañas de Pichibureo. La víctima que prefiere este díptero es *Elaphroptera dimidiata* ♀; para apoderarse de ella busca los alojamientos de este Tynnido, que siempre son los matorrales formados por *Lomatia oblicua* y *Aristotelia maqui*, por tener estas plantas las hojas grandes que las protejen del frío durante la noche. *Elaphroptera* llega tranquilamente en busca de su alojamiento, se posa sobre la cara superior en las hojas de las plantas mencionadas, descansa un poco y luego se va a la cara inferior que es donde pasa la noche. De repente llega *Lycomya* y también se coloca sobre otra

hoja y se queda inmóvil, haciendo funcionar solamente sus poderosos ojos facetados que parecen espiar todo movimiento de la inofensiva *Elaphroptera*, que parece no darse cuenta del peligro que la amenaza; quizás si confundirá a su enemigo con otro individuo de su misma especie, tal es la semejanza de color. De improviso el sagaz díptero da el vuelo y cae sobre su indefensa presa, tomándola por el dorso, de modo que el abdomen de *Lycomya* queda hacia la cabeza de *Elaphroptera dimidiata*; con las cuatro patas posteriores sujeta el tórax del *Elaphroptera* y las anteriores le sirven para levantar el abdomen de su víctima y extraerle las vísceras por el ano y dejarle sólo el caparazón.

Erax griseus, GUÉR. Esta especie se deleita cazando especies pequeñas de su misma familia. El Sr. Profesor de estado y entusiasta entomólogo Don Carlos Stuardo, tuvo la oportunidad de ver a este Asílido devorar una mariposa del género *Pyrameis*; en el momento en que quiso cazarlo se le escapó, dejando en sus manos en estado agónico al delicado insecto.

Asilus chilensis y otras especies del mismo género. Muchas veces hemos observado cómo estos caníbales dan muerte al *Apis mellifica* var. *ligustica*, precioso insecto, no por su ropaje con que se viste sino por la utilidad que presta al hombre con el fruto de su trabajo; cuando están preocupadas de recolectar el pólen y néctar para hacer el pan de muchos pequeñuelos, de improviso son asidas del dorso por estas moscas y sin más principian a absorberles las materias que constituyen su alimento. Por este solo hecho podemos clasificar estas especies de perjudiciales a la apicultura. Se deduce de aquí que si estos carniceros no respetan a los insectos mencionados, provistos de una poderosa arma defensiva, ¡qué será de aquellos pequeños seres que no disponen de tales armas!

Una cosa me ha llamado la atención sobre estos insectos feroces, y es que todas las especies que he nombrado y pillado «infraganti» son hembras, ningún macho; y dos de éstos que posee la colección del Museo del Colegio, los he encontrado en cópula, y esto se explica fácilmente: las hembras tienen necesidad de alimentarse

con carne, para poder dar una prole robusta, mientras que los machos nó, y creo se han de alimentar con néctar de flores durante el corto tiempo que les acompaña la vida, és decir, mientras cumplen la función que la naturaleza les ha deparado.

Sería muy interesante conocer el lugar donde se desarrollan estos insectos; hay autores que dicen que las larvas viven en la madera podrida, alimentándose de larvas de coleópteros; otros, que se alimentan de raíces de plantas, etc.

Según la ha observado el Dr. Carlos S. Reed, *Dasy-pogon Landbeki*, parasita la larva de *Acanthinodera Cumingi*; *Erax speciosus* la de *Sphex latreillei*, y *Lycomya germaini* la de *Elaphroptera dimidiata*.

MUSEO DEL COLEGIO SAN PEDRO NOLASCO,

Santiago, 30 de Agosto de 1925.

